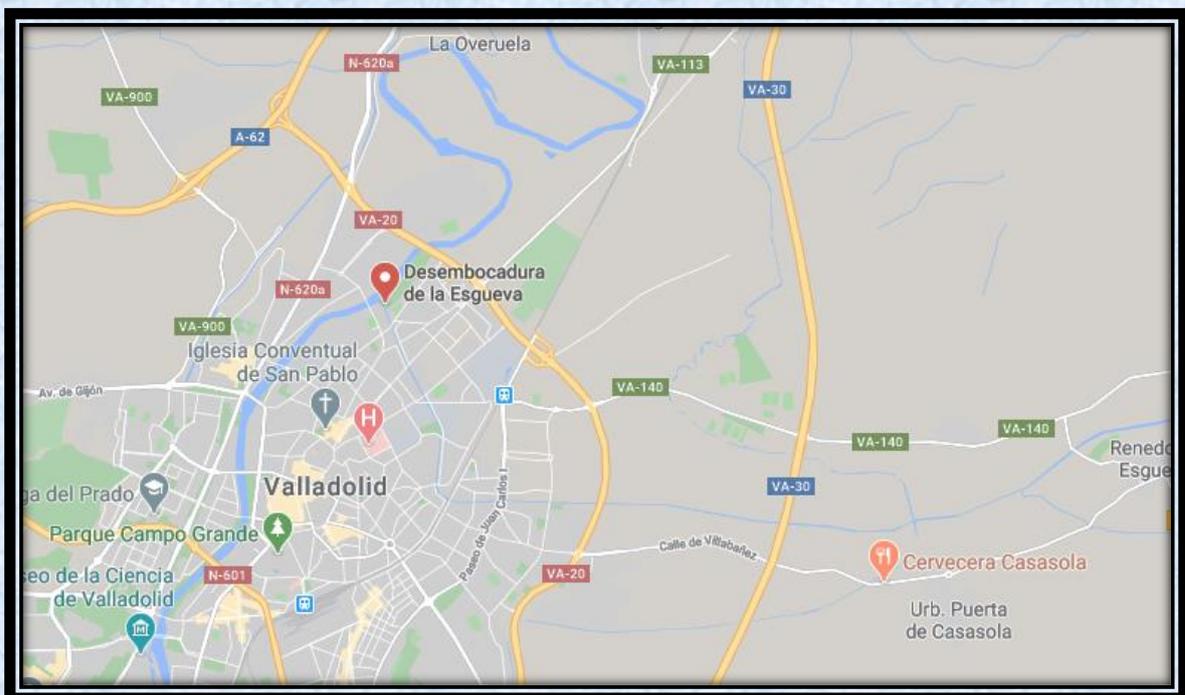




GUÍA DEL DOCENTE LA ESGUEVA - CANAL DEL DUERO

LOCALIZACIÓN



OPCIONES DE RUTAS:

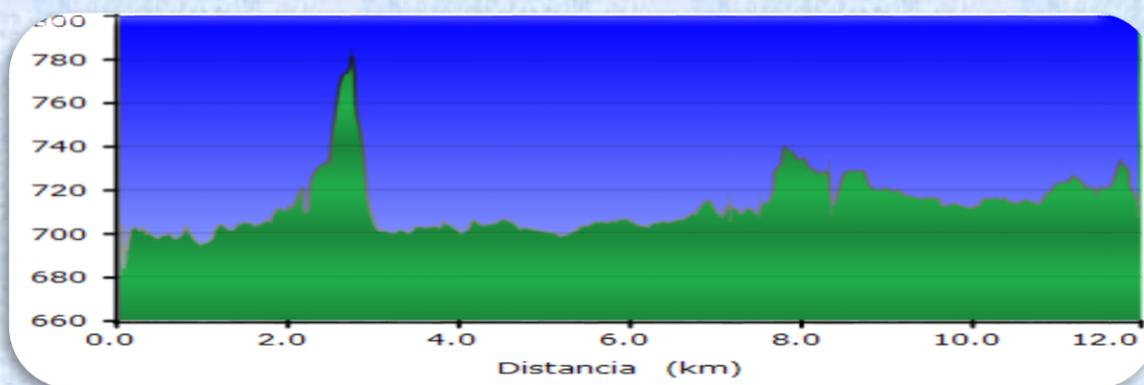
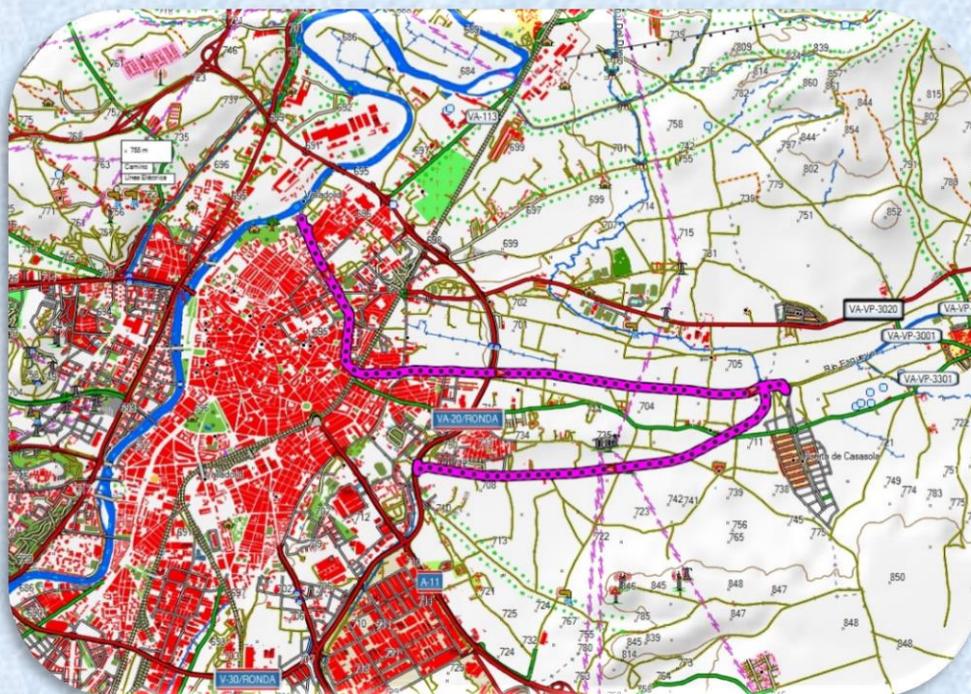
OPCIÓN 1: DESEMBOCADURA DE LA ESQUEVA- BARRIO DE LAS FLORES

Distancia de la ruta: 12 km

Posibles salidas antes de finalizar la ruta: en cualquier punto de la ruta

Duración de la ruta: 3 horas y 30 minutos

Horarios: salida 9.00 y llegada 14.00



Introducción

A través de este cuaderno, pretendemos que el profesorado tenga información y conocimiento necesario de la ruta que vamos realizar por medio del programa del "Caminando por Valladolid", para

poder disfrutar de la naturaleza, aprender y educar sobre el medio ambiente, y fomentar el senderismo, todo esto dentro de lugares de nuestra ciudad.

En este cuaderno explicaremos brevemente la historia, la cultura, la fauna y la flora del entorno natural donde vamos a realizar la ruta.

El Canal del Duero

El canal del Duero es un canal de abastecimiento de agua, construido en el siglo XIX en Valladolid con el fin de abastecer de agua potable la ciudad y crear una gran superficie de regadío en sus alrededores. Valladolid siempre había tenido problemas para obtener agua apta para el consumo humano porque estaba situada en la

confluencia del río Pisuerga y su afluente el río Esgueva, que llegaba en varios

ramales formando una gran zona pantanosa e insalubre.

Anteriormente se tomaban las aguas del canal de Castilla. El crecimiento de la ciudad durante la industrialización provocó mayores necesidades de agua.



Toma sus aguas del río Duero, en la presa de Quintanilla de Onésimo, y discurre hasta Valladolid por los términos municipales de Tudela de Duero y Laguna de Duero. Desemboca actualmente en el Pisuerga entre Santovenia y Cabezón.

Desde mediados del siglo XX su finalidad principal ha sido el regadío. Para este propósito se completó la obra con varias acequias que toman sus aguas del canal y las distribuyen por las zonas circundantes. La acequia de Laguna-Puente Duero atraviesa el municipio de Laguna de Duero y llega hasta Puente Duero.

Las márgenes del canal y de sus acequias son actualmente transitables. La abundante vegetación que bordea su curso favorece el frescor en tiempo caluroso y hace especialmente agradable el paseo. Las vistas son también muy recomendables.

Historia del Canal del Duero

La historia del canal se remonta nada menos que al siglo XV. Valladolid va creciendo, poco a poco, como una ciudad desordenada e insalubre que se extiende entre los cauces del Pisuerga y el Esgueva. Anegada a cada paso por las crecidas repentinas de un Esgueva maloliente carece, sin embargo, de suficientes fuentes de agua potable. Es entonces cuando se acometen los primeros intentos de estudiar con detenimiento de dónde y con qué medios podía traerse hasta la ciudad el agua para beber. Para lo otro, bastaba con salir a la calle y arrimarse hasta La Esgueva o llegarse hasta el Pisuerga y coger una calderada.

Así las cosas, nace en el siglo XVI la idea de hacerle al Duero un canal con el que



canal con el que sangrarle y traerse el preciado líquido hasta la mismísima capital. Pero como una cosa es tener ideas y otra muy distinta encontrar quien las haga pasar del papel al terruño, el proyecto

de abastecimiento de agua a la capital del Pisuerga fue dándose de bruces con la ineptitud de sucesivos gestores que nunca encontraban el modo y el momento adecuado. Tampoco los caudales –monetarios esta vez- con el que sacarlo adelante.

Valladolid llega al siglo XIX camino de convertirse en una gran urbe, con tantos gazzates que remojar como orinales que aligerar. El agua es para entonces un problema de sed tanto como de condiciones higiénicas. Y, aunque se pensó también en el Canal de Castilla, el agua que este traía hasta Valladolid tampoco era suficiente para abastecer, al mismo tiempo, a la industria harinera y el regadío.

Así qué puestas las manos a la obra y los ingenieros a sus pupitres, teniendo en cuenta los desniveles a salvar y la velocidad de la corriente, se dio en decidir que el punto ideal en el que tomarle las aguas al Duero para llevarlas hasta Valladolid era la localidad llamada actualmente Quintanilla de Onésimo, antes de Abajo. Naturalmente, en el proyecto del trazado se incluyó también la necesidad de regar campos y huertas en su retorcido y poco derecho discurrir. El final del

cuento es que una vez realizado y finalizado, la empresa adjudicataria de su explotación se topó con que las previsiones de rentabilidad fueron poco menos que desastrosas al no alcanzarse un número mínimo de abonados al invento por falta de tuberías que hicieran llegar esa agua hasta las casas de los vecinos de Valladolid. Desde ese momento la finalidad principal del canal fue la del regadío, más cuando tras la pérdida de las colonias se piensa en producir aquí el azúcar que antes llegaba de fuera.

Las obras del canal dieron comienzo en el Monte de Retuerta el 19 de noviembre de 1880, dándose por terminadas, al menos en una primera fase, el 17 de noviembre de 1886 con un largo trazado de 52 kilómetros en el que intervinieron miles de trabajadores. Más adelante, en los primeros años del siglo XX, cuando se apostó por la necesidad de extender los regadíos, el canal se vio completado por una red secundaria de acequias, entre ellas la acequia de Laguna de Duero, que visitaremos durante nuestro trayecto.

La Esgueva

El río Esgueva es un río que nace al pie de Peña Cervera - Cordillera Ibérica, cerca del Monasterio de Santo Domingo de Silos, en la provincia de Burgos (Castilla y León, España). Según unos en el término municipal de Espinosa de Cervera y según otros en Briongos de Cervera, o mejor en los dos, para unirse en seguida en un único curso. Afluente del río Pisuerga, se une a él en la ciudad de Valladolid.



A principios del siglo pasado se afrontó la obra del saneamiento de la ciudad. Uno de los apartados del proyecto consistía en alejar «definitivamente» a las Esguevas de Valladolid. Se la desvió por el norte a una prudente

distancia sin pensar, ni por asomo, que en breve atravesaría de nuevo su entramado de calles.

Pero así fue. Ahora recorre estas calles, antiguos arrabales que en cincuenta años integraron la Esgueva de nuevo en la ciudad.

El primitivo canal comenzaba en el Puente Encarnado, bajo el ferrocarril, tenía dos kilómetros de longitud y tan solo dos metros de caída hasta las compuertas de Linares; el lugar donde vierte al Pisuerga. Una parte del proyecto de saneamiento necesitaba disponer de agua almacenada en el canal para utilizar su energía. Se trataba de abonar zonas del Pinar de Antequera con los residuos de la ciudad. Finalmente, no se llegó tan lejos.

Pronto aquel canal quedó pequeño. Lo demostraron riadas como las del 36 y otras. Las obras que se realizaron aguas arriba del río protegían a los pueblos de estas riadas a cambio de enviar toda el agua a la ciudad. Era necesaria una mayor capacidad de evacuación y fue por ello que se acometieron algunas reformas que ensancharon su cajado de hormigón, que casi cuadruplicaba la capacidad inicial de 25 m/s.

Ahora mantiene el mismo trazado, pero presenta un aspecto cosmopolita y saneado.

Flora y vegetación

En la zona urbana podremos ver árboles y plantas ornamentales, pero una vez crucemos la ronda interior nos encontraremos con los típicos bosques de ribera. Destacamos los chopos, sauces y fresnos.

Fuera de las especies arbóreas podemos ver retamas, zarzamora, jaras, esparragueras o el rosal silvestre; y algunas plantas aromáticas como poleo, tomillo y romero. Con diversidad de colores con las hojas, bayas y frutas, dependiendo de la época del año. No olvidemos las plantas que más aguas necesitan como el junco y el carrizo.



Fauna

Destacar que el Canal de Duero ha creado pequeños ecosistemas, que han enriquecido y favorecido la llegada de diversas especies a los diferentes lugares por los que pasa.

La fauna es diversa y rica. Pueden observarse desde pequeños roedores como los ratones de campo, las musarañas comunes, los topillos campesinos, los abundantes conejos, las liebres ibéricas y las divertidas ardillas hasta los temidos zorros, jabalíes y tejones. La avifauna es muy abundante y variada. Pueden observarse desde los mirlos acuáticos, las garzas reales en los cultivos cercanos, las gallinetas, los ánades reales y las fochas comunes, por supuesto el precioso picapinos. Existen también otras aves como el autillo, el mochuelo y el milano, y un sin fin de pájaros insectívoros en la época desde la primavera hasta el otoño.

Mencionar la existencia del cangrejo señal que sustituye al desaparecido cangrejo autóctono español destruido por las poblaciones

introducidas de cangrejo rojo americano; así como la de anfibios -cada vez más raros de ver - como el sapo común, el sapo partero y la rana común, también



podemos ver algún lagarto ocelado y culebras como la bastarda de gran tamaño dentro de los reptiles. Por supuesto destacar la gran variedad de artrópodos que existen tanto fuera, como dentro del agua.

Durante nuestro tramo por la esgueva podremos ver sobre todo ánades reales, y el animalito más autóctono de estas aguas, alguna que otra rata.

Por supuesto a nivel de especies de peces debemos destacar los barbos y las truchas.



Ayuntamiento  de Valladolid

FMD Fundación Municipal de Deportes

COLABORADOR:

